

INDICE DE DEMANDA LABORAL
Un año de medición, situación actual y perspectivas

Victoria Lamdany
Luciana Monteverde

Resumen

El índice de demanda laboral es elaborado por la Universidad Torcuato Di Tella desde agosto de 2002. La motivación para la elaboración del índice fue la falta de un indicador mensual que reflejara la situación del mercado de trabajo en la Argentina, información de vital importancia dada la situación en la que se encuentra el mismo y la íntima relación de este con la actividad económica. El objetivo de este trabajo es explicar la metodología de construcción del índice, analizar su evolución hasta el momento y establecer la relación del mismo con otras variables macroeconómicas de forma tal de describir el comportamiento de la demanda de trabajo en Argentina en el último año e inferir su posible desarrollo futuro.

Septiembre 2003

Introducción

El índice de demanda laboral es un indicador construido a partir del relevamiento de los avisos de “pedidos” de trabajo en los diarios Clarín y La Nación para Capital Federal y La Capital para Rosario.

El objetivo de la construcción de este índice mensual es tratar de medir la actividad del mercado de trabajo y las condiciones económicas en general.

La motivación para la elaboración de este índice fue la falta de un indicador mensual que reflejara la situación del mercado laboral. Dada la profunda crisis en que está inmerso el mercado laboral argentino en los últimos años resulta de vital importancia contar con un indicador que refleje la evolución del mismo.

Dado que los pedidos de trabajo ocurren en general al comienzo de un ciclo económico, un índice que mida los cambios en la demanda de trabajo puede ser considerado como un indicador adelantado de las condiciones del mercado de trabajo y de la actividad económica en general. En otras palabras, como la publicación de un aviso de búsqueda de personal es uno de los primeros pasos en el proceso de contratación de trabajadores, el índice representa una variable importante a la hora de analizar las intenciones de las empresas en relación al volumen de bienes y servicios que van a producir en el futuro cercano.

Durante los períodos de expansión económica, aumenta la demanda de trabajo y las empresas colocan avisos de búsquedas laborales para atraer trabajadores. Asimismo, durante una recesión económica, la demanda de trabajo decae y se publican menos pedidos de trabajo en los diarios. Esto significa que un índice de demanda laboral es informativo de la tendencia del empleo y de los movimientos en el nivel de actividad económica a través de la relación existente entre empleo y producto.

Índices de este tipo son construidos en otros países como Estados Unidos (a través del Conference Board) y Canadá (a través de Statistics Canada). En Argentina el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) elaboró entre 1974 y 1995 un índice de características algo similares que fue discontinuado después de esa fecha.

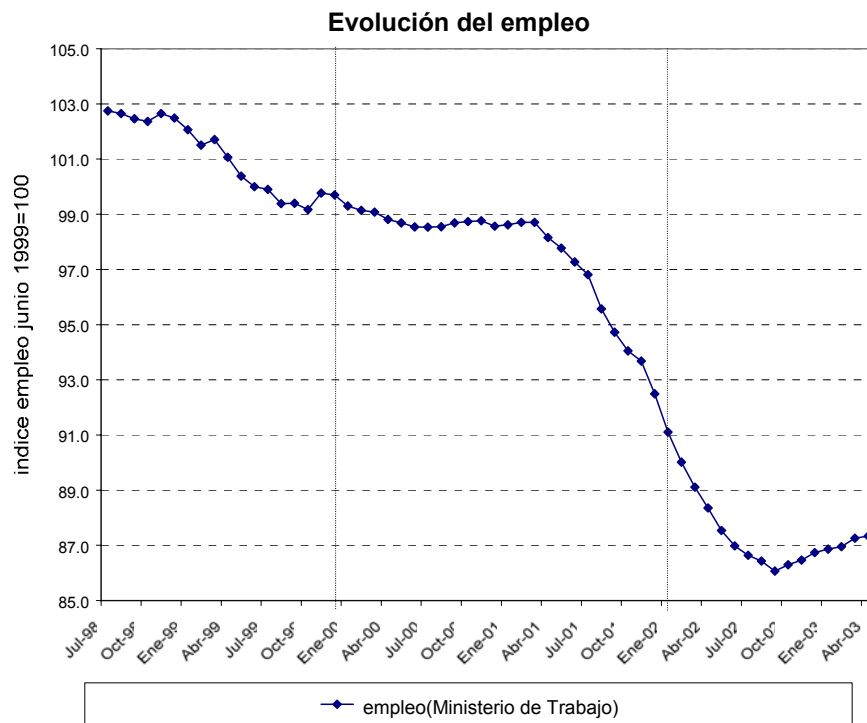
El trabajo se organiza como sigue: en la sección I se analiza la situación del mercado laboral argentino, la sección II explica la metodología de construcción del índice, en la

sección III se presenta la interpretación del mismo, la sección IV analiza la evolución del índice hasta la fecha, la relación del mismo con el resto de las variables macroeconómicas, especialmente las correspondientes al mercado laboral, finalmente la sección V concluye.

I-La situación del empleo en la Argentina en los últimos años

El empleo en la Argentina ha sufrido continuas caídas durante la última década y dadas las graves consecuencias que trae esto sobre el funcionamiento de una economía, es de alta relevancia su estudio.

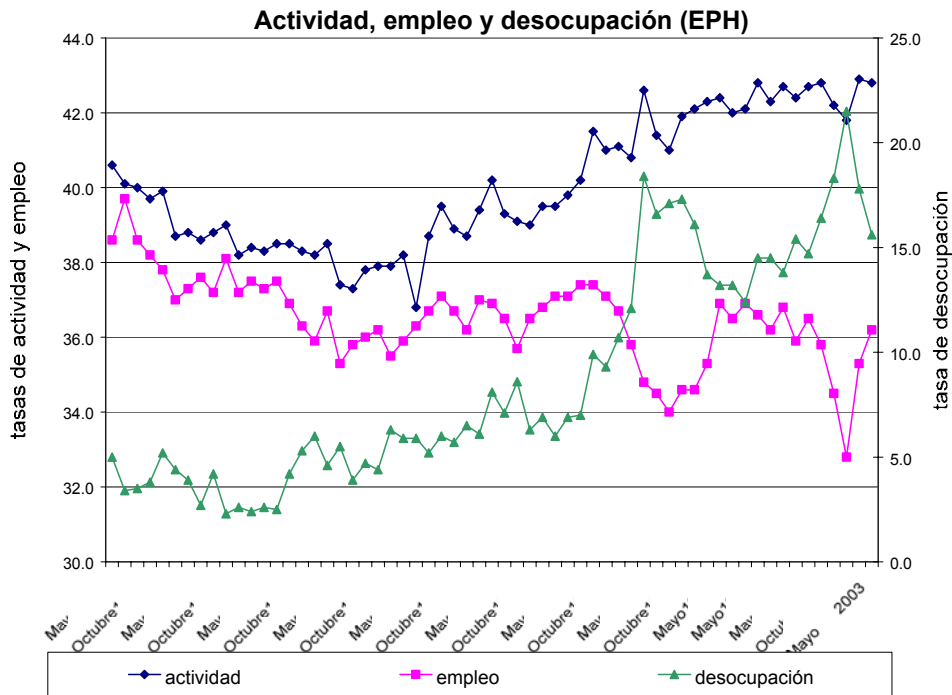
Para poner en contexto el estudio de la demanda laboral, es necesario dar una mirada al comportamiento de algunos indicadores que reflejan la situación del mercado laboral en los últimos años.



En el gráfico se muestra el índice de empleo en Argentina desde julio de 1998. Podemos ver como durante el año 1999 el empleo cae considerablemente. En los primeros meses del año 2000 se mantiene relativamente estable para luego comenzar un nuevo espiral de caídas llevando al empleo a niveles extremadamente bajos. Se observa en el gráfico como esta tendencia negativa recién revierte hacia finales de 2002. Es a partir del mes de octubre que el índice muestra cierta recuperación. La gravedad de la situación actual del empleo la podemos apreciar observando que los niveles actuales son significativamente

más bajos que los del año 1998. Mientras que el índice de empleo era de 102.7 en julio de 1998, en julio de 2003 alcanzó 88.5 puntos, o sea un 19 % menor.

Para tener una visión más amplia de la situación del mercado laboral en nuestro país, podemos observar el siguiente gráfico, que presenta información proveniente de la Encuesta Permanente de Hogares con sus dos ondas anuales desde mayo de 1974. Podemos ver como hasta la década de los ochenta la tasa de actividad se mantiene aproximadamente estable, comenzando a aumentar a partir de la década del noventa. Este fenómeno se debe, entre otras causas, a la inserción masiva de la mujer al mercado de trabajo, la incorporación de personas al mercado laboral para incrementar el ingreso familiar en caso de la presencia de jefe de hogar desocupado o situaciones similares.



En el caso del empleo observamos una dinámica diferente, con la serie relativamente estable hasta el año 1992, y comenzando a caer a partir de 1993. Se puede ver en el gráfico como las caídas más profundas en el empleo coinciden con las crisis de 1995 y 2001.

El desempleo comienza una escalada dramática a partir de 1991, con picos en el año 1995 y en el 2002, reflejando épocas de crisis donde se profundizó este problema que ya estaba presente en tiempos de relativa estabilidad. Para poner en contexto la magnitud de este problema, el desempleo al inicio de esta serie, en el año 1974, era de 5% y en la actualidad alcanza 15.6%, siendo su máximo histórico 21.5% en mayo de 2002.

Cabe notar que coincidentemente con otros indicadores, el desempleo presenta una importante caída entre la onda octubre 2002 y mayo 2003 mostrando los síntomas de recuperación que la mayoría de las variables macroeconómicas han tenido desde finales de 2002.

Habiendo hecho este breve análisis de la situación actual del mercado de trabajo se evidencia la necesidad de contar con información rápida y confiable que nos permita anticipar el comportamiento del mercado laboral y de la economía en general. Esta es la motivación de la construcción del índice de demanda laboral y a continuación prosigue una explicación de la metodología utilizada y de su interpretación.

II-Metodología

Para la construcción del IDL_{CIF} se hizo un relevamiento diario de los "pedidos" de trabajo en los diarios Clarín y La Nación para Capital Federal y La Capital para Rosario a partir del año 2000. Con esta información se elaboró un indicador mensual que compara el número de pedidos de trabajo en un mes dado, con el respectivo número de pedidos de trabajo promedio de un año considerado como base. El año base seleccionado para nuestro índice es el año 2000. Es decir,

$$IDL_{CIFt} = ((N_t)/(N_{2000})) * 100 , (1)$$

donde IDL_{CIFt} es el índice de demanda laboral correspondiente al mes t , N_t es la cantidad de pedidos de trabajo en el mes t y N_{2000} es el promedio mensual de pedidos de trabajo en el año base 2000. Por ejemplo, si el valor base promedio mensual es igual a $N_{2000} = 1406$ avisos y la cantidad de avisos para el período t es de $N_t = 1780$ avisos, entonces el índice va a ser: $IDL_{CIFt} = 1780/1406 * 100 = 127$. Este valor muestra que según los diarios relevados, y en comparación con el año base 2000, el índice creció 27 puntos, es decir, la cantidad de avisos de pedidos de trabajo aumentó un 27%.

El índice construido debe ser ajustado por factores que tomen en cuenta el día de la semana en que se publica el aviso (si se trata de un día hábil o un sábado o domingo para cada mes en particular) y por factores de estacionalidad individuales que reflejan variaciones estacionales en la publicación de avisos y toma de personal. En nuestro caso se utilizó un procedimiento de desestacionalización que eliminó el comportamiento periódico determinístico debido a este fenómeno. Este procedimiento consistió en realizar un ajuste, por el método de mínimos cuadrados clásicos, de la diferencia finita de orden uno de la serie del IDL_{CIF} contra doce variables binarias, cada una adoptando el valor unitario en cada uno de los meses del año. Los residuos de esta regresión apropiadamente re-escalados fueron integrados para reconstruir la variable en niveles que constituye el índice de demanda laboral definitivo. Los coeficientes de estacionalidad se actualizan semestralmente a partir del mes de lanzamiento del índice.

III-Interpretación

El índice de demanda laboral refleja la cantidad de pedidos laborales que se realizan en un período de tiempo determinado comparados con los que se han realizado en el período elegido como base. De esta forma, el IDL_{CIF} es un indicador de la evolución de la demanda de empleo, pero es necesario entender que éste es un concepto diferente al de la evolución del empleo. En efecto, puede ocurrir que la vacante a cubrir corresponda, por ejemplo, a alguien que se jubiló, falleció, emigró o quedó desocupado, en cuyo caso el empleo total no se altera. Incluso podría ocurrir que una variación en el número de avisos publicados responda a un cambio en los métodos de búsqueda de personal. Puede además suceder que un incremento en el indicador no refleje un aumento de las vacantes sino una mayor dificultad para cubrir las que se expresa en una mayor cantidad de publicaciones.

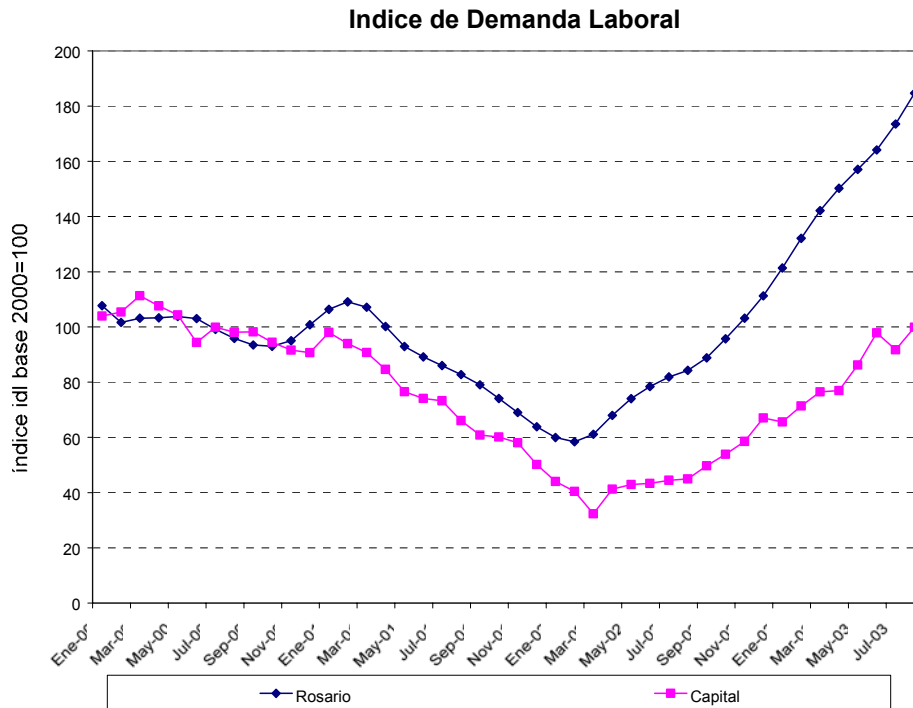
La dinámica del empleo está generada tanto por la creación, la rotación y la destrucción del mismo. El IDL_{CIF} está íntimamente relacionado con los dos primeros conceptos mencionados anteriormente, es decir con la entrada al mercado laboral de personas que estaban fuera del mismo y con el cambio de trabajo de personas anteriormente empleadas.

Por lo tanto, si se quiere utilizar este índice para realizar un análisis completo del mercado de trabajo es necesario tener en cuenta la presencia de destrucción de empleo, es decir, salida del mercado laboral.

En un mercado laboral deprimido producto de varios años de recesión económica, donde la tasa de destrucción es relativamente baja ya que el mercado ha expulsado el máximo de trabajadores posibles, el empleo está altamente determinado por la creación y rotación de trabajo, ya que la tasa de destrucción no tiene variaciones significativas. En este caso el IDL_{CIF} nos brinda una buena aproximación de la evolución del empleo. Cuando el mercado de trabajo se ha reactivado, la dinámica del empleo nuevamente está determinada por los tres factores anteriormente mencionados, por lo tanto un análisis abarcativo del empleo requiere tener en cuenta tanto el IDL_{CIF} como la tasa de destrucción.

IV-Evolución del Índice de Demanda Laboral

La evolución histórica del IDL de la UTDT se presenta en el siguiente gráfico

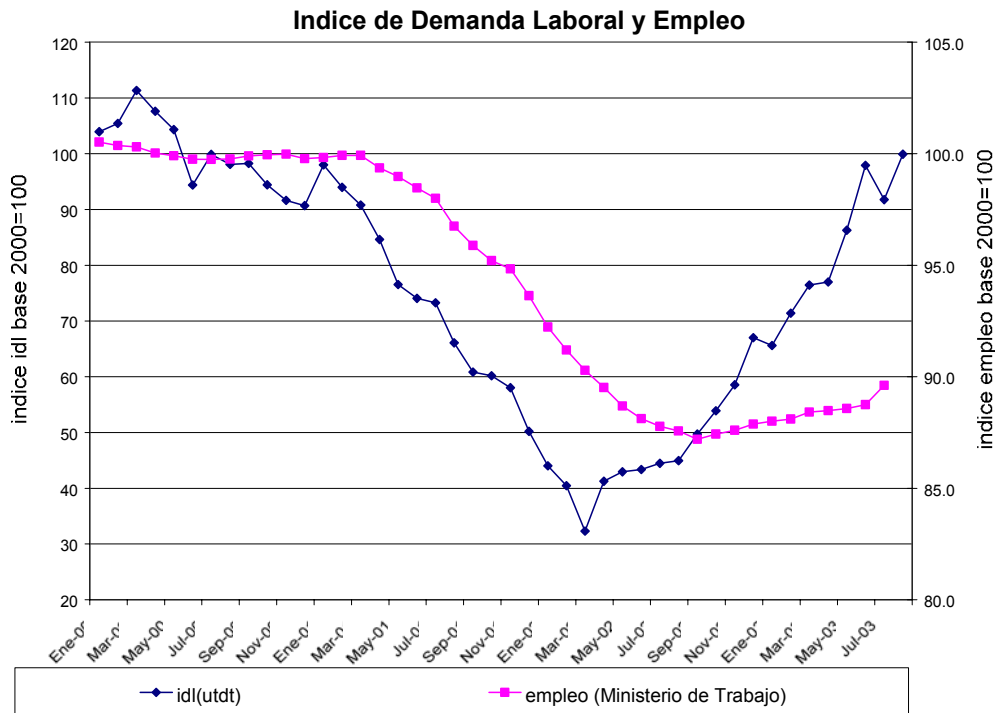


En el gráfico se observa cómo durante los primeros meses del año 2000, donde se inicia la serie del IDL_{CIF}, el índice tiene un comportamiento algo errático y a partir de noviembre de 2000, cuando se desató la crisis, comienza una caída prácticamente ininterrumpida hasta el quiebre de tendencia que ocurre recién en marzo de 2002 en el caso de Rosario y abril de 2002 para el índice correspondiente a Capital Federal. A partir de allí, el índice de demanda laboral ha presentado variaciones positivas casi consecutivas, adelantando la tendencia que luego presentarían la mayoría de los indicadores de coyuntura. El índice de empleo elaborado por el Ministerio de Trabajo cambia su tendencia en octubre de 2002 y el indicador mensual de actividad industrial (EMI) publicado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) lo hace en agosto del mismo año.

El IDL_{CIF} para Capital Federal es de 99.91 puntos en el mes de agosto, alcanzando el valor medio del índice para el año 2000, mientras que para el caso de Rosario agosto representa el máximo histórico de la serie (184.64) superando el promedio del año 2000. Es interesante comparar la evolución para los índices en Capital y Rosario a partir de la devaluación de principios de 2002. Es notable observar que a pesar de que ambos índices siguen la misma tendencia positiva, el índice para Rosario ha crecido más fuertemente. Dado que la economía de Rosario está más sesgada a bienes transables no resulta sorprendente este comportamiento post-devaluación.

El IDL_{CIF} y el empleo

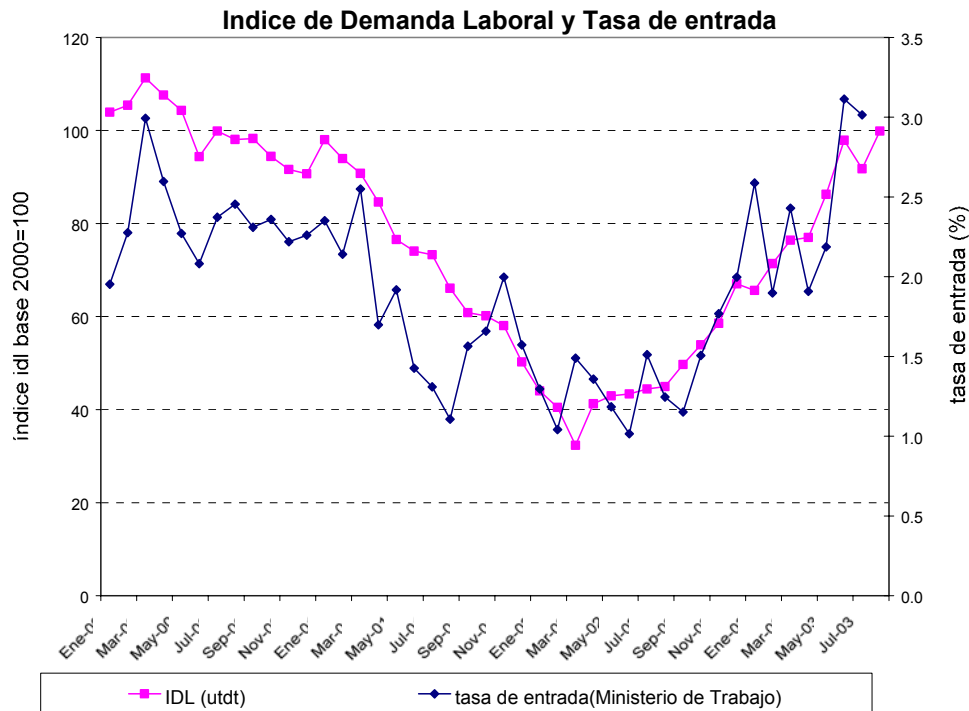
La evolución histórica del IDL de la UTDT comparada con la evolución del empleo se presenta en el siguiente gráfico



La correlación de ambas series para el período enero 2000 - agosto 2003 es de 0.70. Esto no debe sorprendernos ya que, como mencionamos anteriormente, existe una fuerte relación entre ambas variables. Sin embargo, dado que entre el pedido de empleo y la contratación de personal existe un cierto período de tiempo, en general se puede comprobar que el índice de demanda laboral capta ese comportamiento, adelantando a la serie de empleo. Para corroborar esto computamos la correlación de la serie de empleo con el índice de demanda laboral rezagado 1, 2 y 3 períodos. Los resultados son: con un rezago una correlación de 0.77, con dos rezagos 0.85 y con 3 rezagos 0.90. Similares resultados se obtuvieron para el caso de Rosario.

El IDL_{CIF} y la tasa de entrada

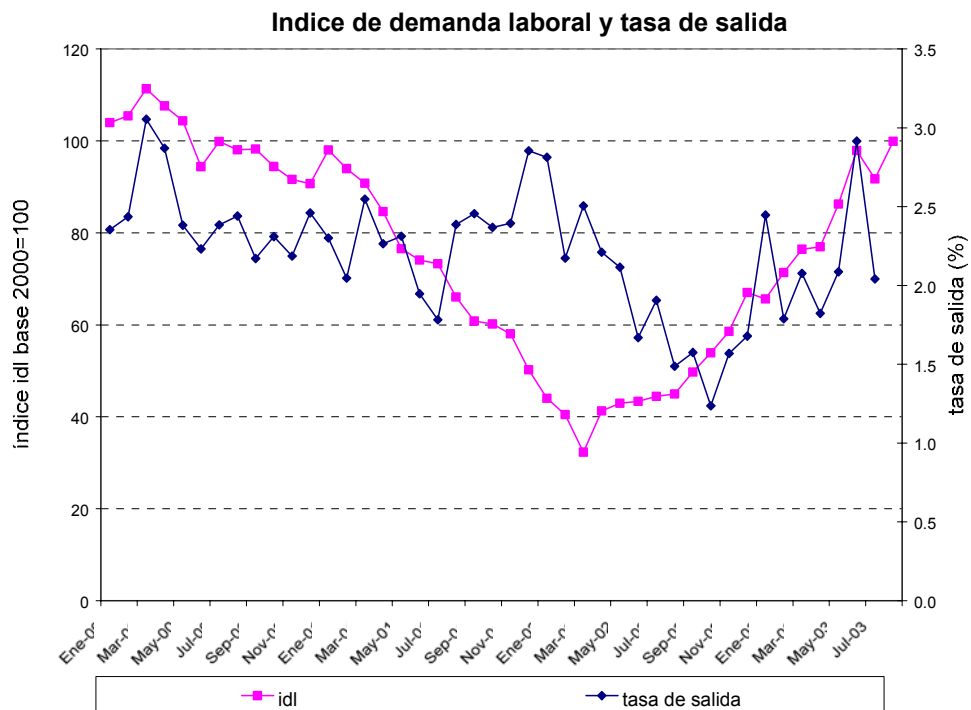
Como mencionamos anteriormente el índice de demanda laboral cuenta el número de pedidos laborales existentes en un período de tiempo. Esta medida está altamente correlacionada con la tasa de entrada al mercado laboral, de hecho la correlación de ambas series es de 0.78. Con la simple inspección ocular del siguiente gráfico vemos como la evolución de ambas series es similar.



Para corroborar lo antes explicado calculamos las correlaciones de la serie de tasa de entrada con el índice de demanda laboral rezagado 1, 2 y 3 períodos. Los resultados son: con 1 rezago 0.76, con 2 rezagos 0.67 y con 3 rezagos 0.57. Esto estaría demostrando que el IDL_{CIF} tiene un comportamiento coincidente con la tasa de entrada. En el caso del IDL_{CIF} Rosario si bien la evolución de las series es similar, el indicador adelanta al comportamiento de la tasa de entrada.

El IDL_{CIF} y la tasa de salida

También resulta interesante comparar la evolución del índice de demanda laboral y la tasa de salida del mercado de trabajo, cuya correlación es de 0.21.



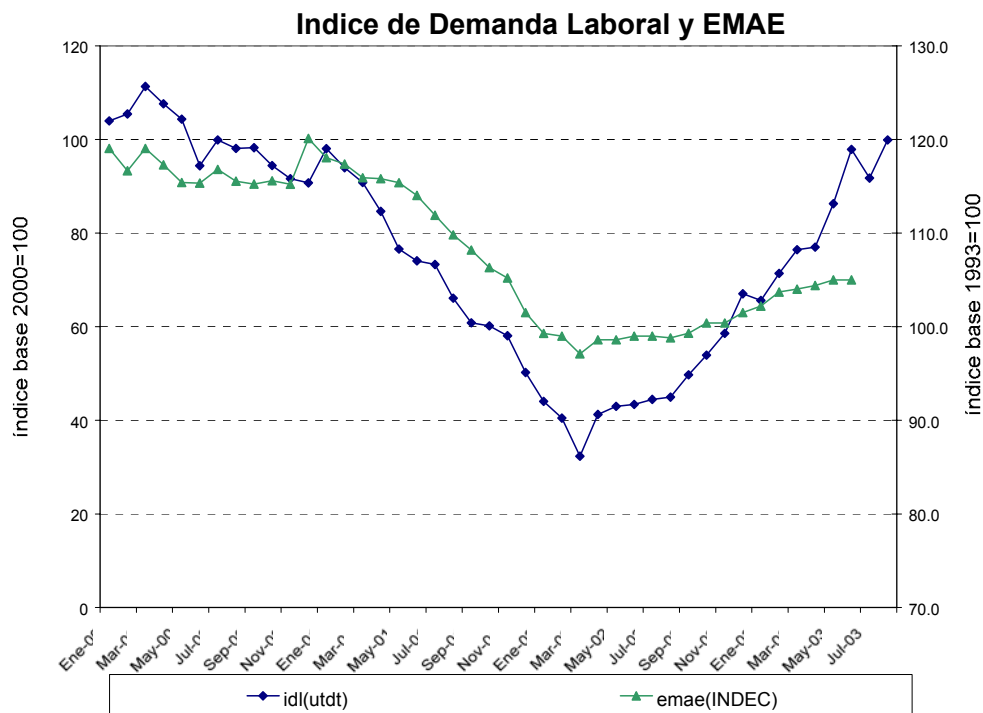
Si recordamos el análisis de la dinámica del empleo realizado en secciones previas, podemos ver que este gráfico resume el comportamiento del empleo. Como

mencionamos anteriormente el IDL_{CIF} esta ligado estrechamente con la tasa de entrada al mercado laboral y la tasa de rotación, que junto con la tasa de salida determinan el empleo. Vemos como los aumentos que ha mostrado la serie de empleo en los últimos meses se pueden explicar como incrementos del IDL_{CIF} superiores a los incrementos de la tasa de salida.

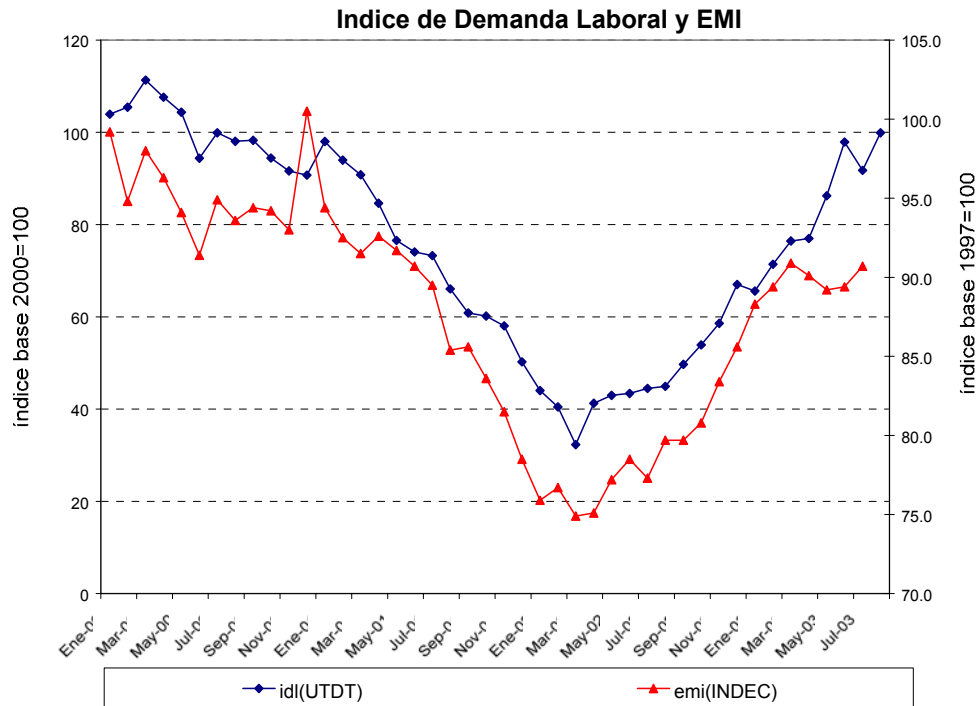
El Índice de Demanda Laboral y la Actividad Económica

Hemos comentado ya que una de las características de este índice es que adelanta la serie de empleo, es interesante además analizar como se relaciona con series que reflejan la actividad económica. El hecho de comprobar alguna relación hace de alta relevancia la elaboración de este índice, ya que podría servir para predecir el futuro comportamiento de la economía.

Para ello y dado que el índice de demanda laboral se estima mensualmente, vamos a compararlo con el Estimador Mensual de actividad económica (EMAE) y con el Estimador Mensual de Actividad Industrial (EMI) ambos elaborados por el INDEC.



En general lo que se comprueba al analizar las distintas series es que este índice adelanta tanto al empleo como a los índices de actividad (EMI, EMAE.) Nuevamente, para corroborar lo antes expuesto computamos las correlaciones entre el EMAE y la serie del IDL_{CIF} contemporánea, con 1, 2 y 3 rezagos. Los resultados son: 0.89, 0.93, 0.95 y 0.96. Esto es así ya que el IDL_{CIF} cuenta el número de avisos de los diarios en los que se demanda empleo, claramente, el proceso de elección de un empleado y su posterior contratación no es inmediato, comprende cierto período de tiempo. De esta manera la tendencia que observamos en este índice, se ve reflejada en las series de empleo y en su efecto sobre la actividad con cierto retraso.



V- Conclusiones generales y perspectivas para el futuro

En este trabajo intentamos explicar de forma exhaustiva el IDL_{CIF} desde diferentes perspectivas. La motivación de su construcción fue la necesidad de contar con un indicador que brinde información frecuente sobre el mercado laboral. Habiendo analizado la grave situación de este mercado en la Argentina, resulta clara la utilidad de un indicador que pueda proveer dicha información.

Hemos comprobado que el IDL_{CIF} adelanta al empleo y esto es así debido a que este índice resulta de la contabilización del número de pedidos laborales y es sabido que existe un lapso de tiempo entre el pedido laboral y la contratación del trabajador. A su vez, desde el momento de contratación del personal, hasta que se efectiviza el aumento de producción hay un período de tiempo, es por esto que observando el IDL_{CIF} podemos predecir la tendencia de la economía. De allí deriva su gran utilidad ya que el IDL_{CIF} se considera un indicador “adelantado” tanto del empleo como de la actividad económica.

En cuanto a la evolución futura de del empleo y de la economía, teniendo en cuenta las características anteriormente analizadas del IDL_{CIF} podemos esperar que siga la tendencia positiva que se observa desde finales de 2002 tanto en los indicadores de empleo como los relacionados con la actividad económica.

Desde el cambio de tendencia, el índice ha crecido abruptamente, pasando de 41.25 en abril de 2002 a 99.91 en agosto 2003. Este comportamiento se explica por la profunda crisis en la que se encontraba inmerso el mercado laboral argentino, que con los primeros síntomas de reactivación las empresas comenzaron a demandar personal para poder cubrir los nuevos niveles de demanda. Sin embargo a medida que la economía se vaya acercando a niveles estables, el crecimiento de la demanda de trabajo tenderá a desacelerarse sin que eso implique menores niveles de empleo.

De cualquier forma, cabe aclarar, que en un país emergente como la Argentina, lo que pueda ocurrir con el mercado de trabajo y en la economía en general depende, también, de una conjunción de factores muy amplia, entre ellos cuestiones de política económica, situación externa, etc.

Bibliografía

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), Revista N° 78, 2002.

Conference Board. “Help Wanted Index”, disponible en <http://www.conference-board.org/economics/helpwanted.cfm>

Ganuzo, Enrique, Taylor, Lance y Morley, Samuel. “Política Macroeconómica y Pobreza en América Latina y el Caribe”, Ediciones Mundi-Prensa, 1998.

Gonzalez Rozada, Martín y Frenkel, Roberto. “Apertura Comercial, productividad y empleo en Argentina” en “Productividad y Empleo en la Apertura Económica”, Tokman, Victor y Martínez, Daniel editores, OIT.

INDEC. “Indicador de demanda laboral 1974-1984”, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Secretaría de Planificación, Presidencia de la Nación, República Argentina.

MECON. “Información Económica al día ” Ministerio de Economía, Secretaría de Política económica, Informe Económico Trimestral disponible en <http://www.mecon.gov.ar/peconomica/basehome/infoeco.html>

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Informes Estadísticos, disponible en <http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/informes.htm>

Statistics Canada. “Help Wanted Index Survey”, disponible en www.statcan.ca